Epistolario
Caja 2
151

1915

Epistolario
Caja 2
151

La Plata, octubre 25 de 1915

Sr. Dr. Dn. José Figueroa Alcorta
Buenos Aires.

Mi querido amigo:

Vds., apenas se apercibieron de que tenían
algun talento, se fueron á la Universi-
dad. De allí salieron bien ~~repuntados social-~~
~~mente y bien~~ social é aderezados intelectualmente,
para mandar á los demás, ó aptos, por
lo menos, para mandarlos. Yo nó. [Yo me
salí ~~de la ciudad~~ al descampado, inmediatamente que
me dí cuenta de que tenía sesos, á poner
mis energías al servicio de los pequeños
semi-salvajes de que estaba y está llena
Por estas manos han
esta santísima tierra. En aras de esa
pasado miles de muchachos argentinos y esta
niñez hirsuta, sucia y retardada he sacri-
lengua ha repetido el abecedario
ficado mi porvenir y he puesto mi ve-
millones de veces]. Es una lengua de
jez en el camino del hospital. Yo no
fuego como las del Espíritu Santo. Son
paso de un pobre diablo sin ilustración,
manos pontificales:

sin un título de maestro rural, siquiera, y hasta sin los modales que, á fuerza de tratar con gente bien, adquiere cualquier lacayo de gran casa.

Ese es mi mérito, porque ese es un hecho. No así La Inmortal ó El Misionero; porque ~~La~~ Inmortal ó El Misionero, como la ~~misma~~ propia Divina Comedia ~~m~~, no pasan de palabras más ó ménos ~~bien~~ ~~encadenadas~~ engarzadas felizmente unas en otras.

Esto no es una lamentación. No cabe lamentarse de ~~las consecuencias de un acto, ó de una serie de actos~~ una heroicidad, que se cometieron ~~deliberadamente~~. No, no cabe.

...."¡~~como un Cristo traidor, como un Cristo~~ ~~como un Cristo~~ qué un día dejase la Cruz solitaria!"

Yo no soy ese. No lo seré jamás.

Esto ~~es para pedirle que disculpe la surdez~~ ó que ya va siendo largo y poniéndose bastante dulzón y cursi, —

es para decirle que tenga un poco
de misericordia ~~por~~ con mis sorderas
y ~~mas~~ mire con cierta considera-
ción y hasta con cierto respeto
mis resbalones y mis embarrancamientos en las alfombras y
enceraduras de su casa. Por lo
menos, ~~no~~ hora tiene su explicación.
También es para decirle todo lo
que deseaba de Vd. el día ~~que fui~~ de mi
~~a~~ visitarlo, y que no se lo expuse
claramente del puro ~~abatata~~ .
Deseaba lo siguiente: que
soy
Un puesto de Inspector de Impues-
tos Internos, para mi amigo y com-
padre el Sr. Dn. Pascasio Ramos.
Y la ~~dirección superiora~~ dirección ó administración del
Puerto de La Plata, — que está vacan-
te, — para mi amigo y secreta-
rio ad honorem, Dn. Francisco
C. Olivero.

Claro está que lo que le ruego es
su influencia indirecta; porque Vd. no
puede, ~~en mi concepto~~, rebajarse á
estas pequeñeces

El Dr. Escobar, — que me recibió cariñosísimamente, — ~~me~~ crée que la Administración del Puerto está prometida á un Sr. Aguiar. Habrá sido así hasta hace poco; pero ya no es. El Sr. Aguiar ha muerto. Lo supe ayer.

Crea, mi querido amigo, créalo firmemente, que